ROTARY CLUB MENDOZA

Distrito 486

EL "PESEBRE" DE PABLO CASALS

Charla pronunciada por el socio

RICARDO ROSSELL

el día 29 de abril de 1964.

Mendoza

Pablo Casals y su esposa son recibidos en la Casa Blanca por el Presidente John F. Kennedy y su esposa Jacqueline, poco antes del atentado en que el gran Presidente perdió la vida.

EL "PESEBRE" DE PABLO CASALS

La Dirección General de Cultura y Mozarteum Argentino patrocinaron la representación del Oratorio "El Pesebre" de Pablo Casals, en el Teatro Colón de Buenos Aires, como mensaje de Paz. En mi exposición me limitaré a dar una idea y origen de la Obra, de su representación en Buenos Aires, y muy particularmente de todo aquello que pueda ayudar a conocer a Casals, al músico y al hombre. En ningún momento expondré un criterio crítico, ni de la obra ni su interpretación, soy completamente profano en música y nada sabría decir. Si usara de algún calificativo que pareciera crítico no será así, lo usaré únicamente con el fin de dar la dimensión y profundidad emotiva de los momentos de alegría íntima que me ha sido regalado vivir unos días entorno de "El Pesebre".

El Pesebre, es la descripción del nacimiento de Jesús, la pasión y resurrección. El poema, basado en los pasajes del nacimiento; las figuras bíblicas conocidas, con los pastores, los Reyes de Oriente, los camellos y todas las imágenes del pueblo de aquella época. La poesía es de Joan Alavedra y ganó la Flor Natural en los Juegos Florales de la Lengua Catalana celebrados en la Ciudad de Perpignan en 1943. En aquel entonces Pablo Casals vivía en el pueblito

de Prades, también del Rosellón, en el sur de Francia, y juntamente con el poeta. En la Abadía de Prades se celebraban los conciertos Pablo Casals que reunían a los mejores y más famosos ejecutores del mundo de la música.

Es al escuchar la lectura del poema, que Casals se inspiraría en su futura cruzada de Paz dando una versión musical a aquella poesía que era nacimiento, sacrificio y resurrección. Explica el poeta Alavedra que desde la ventana de la casita del Maestro se veía el monte Canigó que el músico contemplaba como símbolo de la pureza y la libertad, y como cruel contraste a pocos metros de la Abadía de Prades, veía desde su ventana a una guardia de los soldados de Hitler que en aquel entonces ocupaban a Francia, la Francia siempre eterna, en la cual querían apagar su lema de libertad! Para Casals, la filosofía de los derechos humanos es la libertad, la cual cree que el hombre debe de defender por encima de todo. Su fe en el hombre es su misma fe en el Creador y afirma que solamente con el uso de la libertad pueden resodverse las causas que más profundamente conciernen a la conciencia humana. El peregrinar de Casals en su Cruzada de Paz, su extraordinaria energía física y moral a los 87 años, es la preocupación anímica por el futuro del hombre, lo que descubrió en aquellos momentos de angustia vividos en Prades.

Cuando en el año 1958 se presentó en las Naciones Unidas dijo "vengo hasta aquí para exponer los agobios que conturban mi espíritu" y añade "me valí de la música y de mi expresión verbal para señalar la angustia que aflige a la humanidad por el inmenso y tal vez mortal peligro que nos amenaza". Es tal la expresión de bondad y de firmeza espiritual que traslucen sus palabras y sus actos, que utilizando el mundo figurativo, diríamos que su persona es una semejanza del arcángel cuando con su presencia iluminada

aparta al diablo, encarnación de las quimeras insensatas del pensamiento humano.

A finales del año 61, Pablo Casals fue invitado por el Presidente mártir John Kennedy para que diera un concierto de cámara en la Casa Blanca. Aquel día en honor a Kennedy y a Jacqueline Kennedy ejecutó solo en el violoncello su angelical composición "El Canto de los Pájaros". El virtuoso del cello puso así un broche de ternura a la Fiesta. Más tarde el Presidente Kennedy llamó al Maestro para conversar íntimamente con él disponiendo que no fuera interrumpido. Los repórteres pudieron captar después que se había sellado una amistad entre dos grandes hombres.

En Buenos Aires tuvimos el placer de estar con Casals y de escucharlo. Su expresión es simple, delicada y medida, nos habló de música, de amor a la humanidad y de sus deseos de paz universal. Le escuchamos con admiración; nos habló del lenguaje de la música y de sus grandes creadores, yo entendí poco pero percibí algo de su relato: Dijo que Bach fue el genio que le dio lenguaje a la música y que se creyó que no podría superarse, pero que luego vino Haydn y se dijo lo mismo y luego vino Mozart y se creyó que ya no podía ser superado, pero vino Beethoven y se pensó y se sigue creyendo que ya nadie podrá superarlo, y dijo Casals, "yo no lo creo así" porque Bach, Haydn, Mozart y Beethoven son el mismo lenguaje y el genio continuará descubriendo otros hombres que lo superarán y lo perfeccionarán porque el genio no tiene límite. De entre los grandes músicos sabemos que Juan Sebastián Bach ha sido su fuente espiritual, cuando el Maestro habla de Bach lo hace en un tono casi religioso, como si lo considerara una inspiración del Creador. En su casa todas las mañanas y como una plegaria pagana, toca unas melodías de Bach.

Cuando Casals se entrevistó con el Presidente Illia, comentó después "que el Presidente era un hombre sencillo,

como debe ser un gran gobernante". El día de la representación del Oratorio el Dr. Illia ocupó un palco lateral del Teatro y se confundió con los emocionados espectadores que aplaudían al Maestro. Al terminar la audición el Presidente fue a felicitar a Casals en su camerín. El juicio de Casals sobre el Presidente Illia había sido justo.

Refiriéndose al pasado, nos cuenta Casals que uno de sus grandes sacrificios fue al renunciar a su actuación en los países que dejaron de cumplir sus compromisos morales para con su Patria, este sentimiento le llevó a renunciar a un grado honorario que le ofrecieron las Universidades de Oxford y Cambridge.

La representación del Oratorio "El Pesebre" en Buenos Aires, ha tenido una adhesión que la prensa ha calificado "sin precedentes". Mozarteum Argentino, entidad patrocinante, pidió a los tenedores de palcos del Teatro, que permitieran la entrada de tres personas más, de pie, en cada uno de ellos, y se llenaron los pasillos. Una comisión de damas pidió a Casals que diera otra representación, y éste a su vez sugirió que fuera popular para que su mensaje de Paz llegara a todos los medios sociales, y como se presentaban inconvenientes técnicos y legales, Casals habló al Presidente Illia y a la mañana siguiente se dio la segunda representación. Una pequeña estampa: Al finalizar la representación y cuando los aplausos y las voces de júbilo retumbaban en el Teatro, alguien tiró una pequeña flor que fue a caer delante del Maestro, el primer violín hizo un gesto para recogerla, pero Casals le indicó que le correspondía hacerlo a él, y apoyándose en una silla, así lo hizo, con las dos manos se llevó la flor sobre el corazón y enseguida la ofrendó a su orquesta y a su coro. El público, sensible a la actitud del Maestro, irrumpió en un aplauso que no era otra cosa que el desahogo de una general emoción.

El "Pesebre" ha sido una novedad, su tema conocido mundialmente ha sido presentado con originalidad, la representación se compone de orquesta, coro y unos solistas; estos últimos van recitando a través del canto todo el poema, hay pasajes hermosos, para mí imposible de describir. El Oratorio empieza con la "Anunciación a los Pastores". Recordamos con emoción el "Coro de los Camellos", donde su música y su poesía nos transportaba a estampas lejanas de dolor y también de esperanza. Qué feliz realización escuchar de la soprano la Salve!, representando a la propia María, es un rezo original que se le escucha... como llegando al infinito. La Adoración! El llanto del Niño Jesús y la llegada de los Reyes Magos son versiones de singular belleza que llegan a los más íntimos sentimientos del oyente. ¡Y por último, el Hossana!, Casals recurre a toda su inspiración y energía, el Gloria a Dios y a toda Criatura surge de las voces de los instrumentos, del Coro y de los solistas con una nitidez y una armonía cautivante. Los versos finales del Oratorio son una esperanza "Paz para los hombres de buena Voluntad! ¡Paz.

Sobre el Oratorio deseo transcribir un fragmento de Alfredo Matilla, dice: "El Pesebre es un tema de paz, de pureza de sentimientos, de fe y de esperanza en que de esa misma pureza surja la grandiosidad del espíritu. Nada mejor que ese mundo, entre ingenuo y conmovido, de la Navidad Cristiana. El poeta le proporciona un doble fervor: el de la Natividad y el de la evocación simultánea de la Pasión; el júbilo de la estrella anunciadora y la agonía del sacrificio por el hombre mismo", y termina: "Y Casals trabajó con esa dual emoción: el Niño-Dios que llora como si en su llanto pudiera saber todo el sufrimiento del mundo, y la estampa adivinada de un Cristo doliente muriendo por el

amor a la Humanidad y para redimirla de su olvido del espíritu".

Pablo Casals, el apóstol de la Paz, el hombre que extiende su fe y su esperanza por el mundo buscando abrir las puertas del pensamiento y del corazón a todos los hombres de buena voluntad, bien podría ser el hombre buscado por el filósofo, el que posee el bien, la verdad y la belleza. El bien en su amor profundo por la humanidad, la verdad en el sacrificio de su indeclinable fidelidad a la libertad, la belleza, en sus expresiones, su música y sus sentimientos, pues si lo bello es un equilibrio de líneas y tonalidades, Pablo Casals posee el don de la belleza que nos muestra en un equilibrio perfecto entre su pensamiento y su corazón.

Sean cuales fueran las estructuras sociales que los pueblos del mundo adoptaren en el futuro, el espíritu y la obra de Pablo Casals persistirá como un viento etéreo clamando la libertad. ¡Mensaje perenne de Paz entre los hombres!

Mendoza, 29 de abril de 1964.

Ricardo Rossell